

Un análisis comparativo internacional sobre la práctica profesional de la pedagogía social

Recepción: 15/01/2020 / Aceptación: 07/04/2020

Resumen

Este estudio presenta un análisis comparativo de la visión que tienen los profesionales de la pedagogía social de diferentes países sobre su acción socioeducativa en el marco de la pedagogía social. Surge del interés por construir una mirada global, actual e integrada sobre la pedagogía social. Se utiliza una metodología cualitativa con la realización de una serie de entrevistas semiestructuradas a profesionales expertos del ámbito de la pedagogía social de diez países diferentes. El contenido de las entrevistas se analiza a partir de las principales dimensiones que configuran la pedagogía social, definidas por los expertos académicos en una búsqueda previa (Janer y Úcar, 2016a). Estas se codifican en una serie de categorías de análisis tratadas con el programa Atlas.ti. Según los profesionales entrevistados, la pedagogía social no tiene una traducción profesional directa; no tiene un reconocimiento social y no existe acuerdo sobre su estatus epistemológico. Hay una serie de aspectos concretos que consideran que se desarrollan de forma específica en función de cada contexto. Coinciden en que es posible generar un marco teórico y práctico común para la pedagogía social ya que hay elementos comunes entre las tradiciones de los diferentes países. Afirman, sin embargo, la necesidad de crear y potenciar entornos de diálogo entre teóricos y prácticos; entre académicos y profesionales.

Palabras clave

Pedagogía social comparada, práctica profesional, reflexión.

Una anàlisi comparativa internacional sobre la pràctica professional de la pedagogia social

Aquest estudi presenta un anàlisi comparativa de la visió que tenen professionals de la pedagogia social de diferents països sobre la seva acció socioeducativa en el marc de la pedagogia social. Sorgeix de l'interès per construir una mirada global, actual i integrada sobre la pedagogia social. S'utilitza una metodologia qualitativa amb la realització d'una sèrie d'entrevistes semiestructurades a professionals experts de l'àmbit de la pedagogia social de deu països diferents. El contingut de les entrevistes s'analitza a partir de les principals dimensions que configuren la pedagogia social, definides pels experts acadèmics en una recerca prèvia (Janer i Úcar 2016a). Aquestes es codifiquen en una sèrie de categories d'anàlisi tractades amb el programa Atlas.ti. Segons els professionals entrevistats, la pedagogia social no té una traducció professional directa; no té un reconeixement social i no hi ha acord sobre el seu estatus epistemològic. Hi ha una sèrie d'aspectes concrets que consideren que es desenvolupen de manera específica en funció de cada context. Coincideixen en el fet que es possible generar un marc teòric i pràctic comú per a la pedagogia social ja que hi ha elements comuns entre les tradicions dels diferents països. Afirmen, però, la necessitat de crear i potenciar entorns de diàleg entre teòrics i pràctics; entre acadèmics i professionals.

Paraules clau

Pedagogia social comparada, pràctica professional, reflexió.

An international comparative analysis of the professional practice of social pedagogy

This paper presents a comparative analysis of the vision that social pedagogy professionals from different countries have regarding their socio-educational action in the framework of social pedagogy. The study was driven by interest in building a global, up-to-date, integral view of social pedagogy. A qualitative methodology was used, based on conducting a series of semi-structured interviews with experienced professionals in the field of social pedagogy from ten different countries. Analysis of the content of the interviews was based on the main dimensions that make up social pedagogy, as defined by academic experts in previous research (Janer and Úcar, 2016a). These dimensions were coded into a series of analysis categories and processed using Atlas.ti software. According to the workers interviewed, social pedagogy does not have a direct professional translation; it receives no social recognition and there is no agreement on its epistemological status. There are a number of specific aspects that are developed in specific ways according to each different context. These workers agree that it would be possible to generate a common theoretical and practical framework for social pedagogy, as there are common threads among traditions in different countries. They observe, however, that there is a need to create and enhance environments for dialogue between theorists and practitioners, between academics and workers.

Keywords

Comparative social pedagogy, professional practice, reflection.

Cómo citar este artículo:

Janer Hidalgo, À.; Úcar, X. (2020).

Un análisis comparativo internacional sobre la práctica profesional de la pedagogía social.

Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa, 76, p. 83-108.

- Este estudio forma parte de una investigación más amplia sobre pedagogía social comparada (Janer y Úcar, 2020). La finalidad última es realizar un análisis exhaustivo y riguroso sobre la conceptualización disciplinar, la formación universitaria y la profesionalización de la pedagogía social desde una perspectiva internacional.

Entendemos la pedagogía social como un sistema social que integra la ciencia (investigación), la educación (disciplina) y las actividades ocupacionales (la profesión) (Hämäläinen, 2013); un modelo donde confluyen el ámbito teórico, el formativo y el profesional. Por ello, para desarrollar una visión sólida y común sobre la pedagogía social, es necesario analizar tres perspectivas clave: la académica (Janer y Úcar, 2016), la formativa (Janer y Úcar, 2019) y la profesional. En este estudio se presenta la última fase de esta investigación: el análisis del ámbito profesional de la pedagogía social.

Las preguntas de investigación de esta fase son: ¿Cómo se desarrolla la acción profesional de la pedagogía social en los diferentes países? ¿Cuáles son los ámbitos de intervención más importantes? ¿Cómo se desarrollan en la práctica profesional las dimensiones más importantes de la pedagogía social definidas por los académicos? ¿Qué relación establecen los profesionales con la teoría?

El objetivo de esta fase consiste en analizar la percepción que tienen los profesionales de la pedagogía social sobre su acción socioeducativa

El objetivo de esta fase consiste en analizar, a través de una serie de entrevistas semiestructuradas, la percepción que tienen los profesionales de la pedagogía social sobre su acción socioeducativa para observar semejanzas y diferencias entre países y/o ámbitos de intervención. Se pretende contrastar las formas de hacer y de trabajar entre los profesionales entrevistados. Los resultados obtenidos obedecen a la perspectiva particular de cada profesional, por lo que no se pueden generalizar a nivel de país. Sin embargo, un estudio de estas características permite captar las distintas maneras en que la pedagogía social se concreta a través de sus prácticas en diferentes contextos.

Este trabajo comienza con el marco teórico en el que se contextualiza la investigación. A continuación, se describe la metodología utilizada, la muestra, el tratamiento de los datos y las variables de análisis. En el tercer apartado, se dan a conocer los resultados más relevantes del estudio comparativo. Por último, se aportan las conclusiones y la discusión de los resultados.

La pedagogía social entre la teoría y la práctica, entre la academia y los profesionales

A lo largo del tiempo, numerosos autores han intentado construir unos cimientos científicos sólidos y mundialmente consensuados para la pedagogía social. Esta disciplina ha sido caracterizada de varias maneras: como una ciencia, como una práctica y como un arte; pero, también, como una manera de interpretar el mundo y explicar la vida. Hay que decir, sin embargo, que no es solo una disciplina académica, sino que supone también un compromiso con la práctica educativa y social (Schugurensky y Silver, 2013; Janer y Úcar, 2019). La forma como se concreta la pedagogía social en las distintas prácticas profesionales deriva de los enfoques ideológicos, políticos y culturales propios de los países donde se desarrolla. Eso ha hecho que el concepto de pedagogía social se haya empleado con diferentes significados en diferentes contextos (Lorenz, 2008; Kornbeck y Rosendal, 2009; Coussé *et al.*, 2010; Storo, 2012; Hämäläinen, 2013; Janer y Úcar, 2016 y 2020).

La complejidad de la pedagogía social, tanto desde el punto de vista teórico como práctico, ha generado algunos conflictos, a lo largo de su historia, entre los académicos y los profesionales. Esto ha contribuido a dificultar aún más una visión unificada de la pedagogía social y, también, el logro del prestigio académico y social (Rosendal, 2009; Kornbeck, 2009; Úcar, 2011).

Una posible razón de este distanciamiento entre académicos y profesionales podría ser la creciente academización que se ha producido en las últimas décadas dentro de las ciencias sociales (Storo, 2012). Esta academización, concretada en el deseo de tener un estatus científico reconocido, ha causado que los conocimientos se hayan convertido en más académicos y se hayan alejado de la práctica. La idea de que los académicos solo teorizan mientras que son los prácticos quienes tienen que lidiar con los problemas reales no se ha producido únicamente en la pedagogía social sino en buena parte de las ciencias sociales. Es eso lo que, en muchos casos, ha contribuido a generar recelos recíprocos, que lastran, desde nuestro punto de vista, la pedagogía social como disciplina que, como la gran mayoría de autores defiende, es a la vez teórica y práctica.

No es de extrañar que se plantee que uno de los principales retos actuales de la pedagogía social es el de intentar integrar la teoría y la práctica. Según Storo (2013), cada profesional necesita tanto una teoría explicativa como una teoría para la acción, es decir, se precisa tanto la teoría para explicar lo que pasa, como para guiar las acciones que deben dar respuesta a lo que pasa.

En España, esta problemática ha sido abordada por Ortega, Caride y Úcar (2013), quienes afirman que la creación o validación de conocimiento, sea de prácticas o metodologías en el campo de la pedagogía social, les corresponde



La complejidad de la pedagogía social ha generado algunos conflictos, a lo largo de su historia, entre los académicos y los profesionales

tanto a la academia como a la profesión. En la figura 1 se puede observar como estos autores plantean un modelo de integración entre el campo académico y el profesional.

Figura 1. La convivencia de académicos y profesionales en la pedagogía social y la educación social



Fuente: Ortega, Caride y Úcar (2013, p. 20).

Teoría y práctica constituyen la pedagogía social, pero ninguna de las dos puede hacerlo de una forma completa por separado

Úcar (2016) apunta que las acciones e intervenciones socioeducativas son complejas, ya que se nutren y se desarrollan de forma transversal en la teoría y en la práctica. Integradas, teoría y práctica, constituyen y explican la pedagogía social, pero ninguna de las dos puede hacerlo de una forma completa o suficiente por separado:

Como ciencia práctica o práctica científica, la pedagogía social genera nuevos conocimientos a partir de sus prácticas. Estos nuevos conocimientos obtenidos vuelven a ser aplicados en prácticas concretas para generar, una vez más, conocimientos teóricos y prácticos, otra vez nuevos, en una espiral acumulativa siempre creciente y siempre en movimiento. (Úcar, 2016, p. 20)

Marynowicz-Hetka (2007) apunta que, entendida como una construcción teórica, epistemológica, ontológica y axiológica, la pedagogía social debería proporcionar una orientación práctica para la acción social. Pero hasta ahora, la diversidad de ámbitos de intervención de la pedagogía social y la enorme heterogeneidad de situaciones objeto de intervención en cada contexto han dificultado la elaboración de los parámetros clave de esta orientación teórica y práctica.

Señala Hämäläinen (2013) que tanto la orientación práctica como la acción profesional pueden ser diversas en función de la concepción teórica que se tenga sobre la pedagogía social. En algunos casos, esta conceptualización se ha focalizado sobre procesos de resocialización; en otros, sobre determinados grupos de edad específicos; en otros, en métodos educativos particulares; o, por último, en la acción desarrollada en determinadas instituciones sociales o educativas.



Lo que es un hecho es que, a lo largo de la historia de la pedagogía social, se ha desarrollado más el ámbito de las necesidades y la asistencia social que el de la educación comunitaria o el ámbito escolar y de ocio (Cameron y Moss, 2011; Cousée *et al.*, 2010; Storo, 2013; March, Orte y Ballester, 2016; Janer y Úcar, 2016a y 2016b).

Para ejemplificarlo se puede señalar que, en los países nórdicos como Finlandia, Dinamarca, Noruega y Suecia, la pedagogía social se ha desarrollado en gran medida en el contexto del sistema de asistencia social (Eriksson, 2010). En España, la pedagogía social se ha desarrollado históricamente en el ámbito de la inadaptación infantil y juvenil y en el de la animación sociocultural y la acción comunitaria. En el contexto anglosajón, por último, la pedagogía social se ha centrado prioritariamente en la atención de los niños y jóvenes de los centros residenciales (Petrie *et al.*, 2009).

Estudios recientes han comenzado a tratar desde una perspectiva comparada la situación actual de la pedagogía social en el mundo (Ribas Machado, 2013; Eriksson, 2014; Janer y Úcar, 2016, 2019 y 2020). Los resultados muestran la posibilidad de consensuar unos indicadores clave, universalmente aceptados, sobre la pedagogía social. Pretenden ser una primera aproximación a la elaboración de un marco teórico, práctico y formativo sólido de la pedagogía social. Janer y Úcar (2016) han analizado la visión sobre la pedagogía social que tienen algunos expertos académicos de diferentes países del mundo. Estos expertos consensúan, desde su punto de vista, las ocho dimensiones clave para analizar la pedagogía social. Son las siguientes:

1. *Contextual*: existe un núcleo común y homogéneo de la pedagogía social, pero se concreta en cada contexto específico.
2. *Histórica*: nace de la necesidad de dar una respuesta educativa a problemas sociales que sufren los individuos, los grupos y las comunidades.
3. *Epistemológica*: es considerada una ciencia, una práctica y un arte.
4. *Funcional*: su función como ciencia es sistematizar teóricamente los conocimientos contribuyendo al desarrollo científico y académico. Su función como práctica es dar respuesta educativa a problemas sociales.
5. *Profesional*: puede actuar en una multiplicidad de ámbitos de intervención y está relacionada directamente con otras profesiones sociales como el trabajo social, la educación social, la pedagogía, el trabajo con niños, jóvenes y adultos, y la intervención sociocomunitaria.

6. *Metodològica*: utiliza métodos propios que pueden ser cualitativos, cuantitativos y creativos.
7. *Normativa*: en las intervenciones socioeducativas desarrolla una serie de normas pedagógicas que guían la acción a favor de lo que se considere necesario y deseable para mejorar la vida de las personas y la cohesión social.
8. *Política y ética*: el contexto político y ético influye directamente en la consideración de la pedagogía social. Tiene un fuerte compromiso con la justicia social y persigue valores éticos de equidad e igualdad.

Estos mismos autores apuntan que, para llegar a construir una mirada global, actual e integrada de la pedagogía social, hay que analizarla a través de tres perspectivas clave: la académica, la formativa y la profesional (Janer y Úcar, 2020). Es en este contexto donde se sitúa el presente estudio que, como se ha apuntado, pretende realizar un análisis descriptivo y comparativo sobre la visión que tienen de la propia acción profesionales del ámbito de la pedagogía social de diferentes países.

Metodología de la investigación

La metodología utilizada es cualitativa. Se ha realizado una serie de entrevistas semiestructuradas a profesionales reconocidos en cada país que tienen una larga trayectoria en el ámbito de la pedagogía social. Aunque se utiliza el término pedagogía social, entendemos que, a efectos prácticos y profesionales, equivale a los conceptos de *trabajo social* y *educación social*, debido a las diferencias que existen entre países en las profesiones específicamente asociadas a la pedagogía social (Janer, 2016).

Se escoge la entrevista semiestructurada para recoger los datos porque permite la expresión libre del entrevistado, tanto en el orden como en el contenido del discurso (Castillo y Cabrerizo, 2004).

El diseño de la entrevista se ha elaborado a partir de los datos obtenidos de las dos fases de investigación previas: el estudio de la perspectiva académica de la pedagogía social (Janer y Úcar, 2016) y el estudio de la perspectiva formativa (Janer y Úcar, 2019). De ahí se extraen las variables de análisis que recogen y estudian las ocho dimensiones clave de la pedagogía social elaboradas por los expertos académicos. A partir de esas variables se estructura el guión utilizado para desarrollar las entrevistas.

Las entrevistas se han realizado a través de Skype, debido a la imposibilidad del entrevistador de desplazarse a cada país, y se han traducido a la lengua española para facilitar su análisis.

Este estudio se ajusta a las pautas éticas aceptadas internacionalmente. El Comité de ética sobre experimentación animal y humana (CEEAH) de la Universidad Autónoma de Barcelona aprobó este estudio el 25 de mayo de 2018 (referencia 4270). Cabe señalar también que todas las personas expertas participantes de este estudio dieron su consentimiento para la publicación de estos resultados.



La muestra

La muestra es de tipo intencional. La selección de los entrevistados se ha hecho a partir de los siguientes criterios:

- Trabajan en el ámbito de la pedagogía social, la educación social o el trabajo social.
- Tienen una reconocida trayectoria profesional y un mínimo de diez años de experiencia práctica en este campo.
- Conocen el desarrollo de la pedagogía social en su país.

En la tabla 1 se presenta la muestra final, que consta de diez profesionales de diez países diferentes. Inicialmente se contaba con dos profesionales más de Rusia y Japón, pero el idioma fue una dificultad a la hora de realizar las entrevistas.

Tabla 1. Muestra final de profesionales entrevistados

País	Muestra		Edad	Años de dedicación profesional
	♂	♀		
Alemania		1	42	15
Bélgica	1		60	31
Brasil		1	35	17
Dinamarca	1		42	20
España	1		52	32
Finlandia	1		45	18
Noruega	1		62	42
Suecia		1	46	20
Uruguay		1	43	22
Reino Unido		1	-	40
	5	5		
TOTAL		10		

Fuente: Elaboración propia.

De los 10 profesionales entrevistados, 3 tienen una experiencia en el ámbito profesional menor de 20 años; 3 tienen una experiencia de entre 20 y 25 años; y 4 tienen más de 30 años de experiencia. Su concepción de la pedagogía social y su visión de la acción profesional derivan de su bagaje pro-

fesional y personal. Los ámbitos profesionales donde actualmente trabajan son: trabajo con niños y jóvenes; familias; atención a grupos marginados y servicios sociales; en ámbitos de formación; en supervisión educativa; y, por último, en investigación.

Entre octubre y noviembre de 2015, se hizo el primer contacto con los profesionales. Las entrevistas se realizaron entre los meses de febrero y marzo de 2016.

Categorías de análisis, tratamiento y análisis de la información

Una vez recogida la información, se realiza un análisis del discurso y del contenido mediante el programa informático Atlas.ti (versión 6.2.). En el análisis del discurso se han contemplado dos dimensiones: el texto (las diferentes ideas y argumentos de los entrevistados) y el contexto (país específico del entrevistado). El tratamiento y análisis de la información obtenida sigue los siguientes pasos:

1. Creación de categorías de análisis
2. Organización de la información
3. Codificación de la información
4. Presentación de los principales resultados

Una vez introducidas las entrevistas en el programa, se han asignado uno o varios códigos a las categorías de análisis de la investigación y se han introducido en el programa Atlas.ti. El análisis de la información mediante el sistema de códigos sigue una lógica deductiva-inductiva: se parte de unas categorías generadas de las dimensiones y variables de la investigación (deducción) y se incorporan nuevos códigos o se reformulan los ya existentes durante la reflexión del investigador en el análisis (inducción) (Nuñez, 2014). En la tabla 2, se pueden observar las categorías de análisis utilizadas en el Atlas.ti, con los respectivos códigos.

Tabla 2. Categorías de análisis

Categorías de análisis		Código Atlas.ti
Dimensión	Variable	
1. Información personal del profesional	1.1. Motivación 1.2. Trayectoria profesional 1.3. Trabajo actual	Motivación Trayectoria Trabajo actual
2. Información académica del profesional	2.1. Formación académica 2.2. Valoración formación	Formación Valoración formación
3. Contextual	3.1. Pedagogía social en el contexto	Contextual
4. Epistemológica	4.1. Epistemología de la pedagogía social 4.2. Relación teoría-práctica	Epistemológica Teoría-práctica
5. Funcional	5.1. Funciones 5.2. Coordinación con otros profesionales y/o disciplinas	Funcional Coordinación
6. Profesional	6.1. Ámbitos de intervención 6.2. Trabajo con otros profesionales 6.3. Diferencias entre pedagogía social y trabajo social	Profesional Trabajo con otros profesionales Pedagogía social-trabajo social
7. Metodológica	7.1. Métodos y técnicas 7.2. Evaluación de resultados	Metodológica Evaluación resultados
8. Normativa	8.1. Normas pedagógicas 8.2. Importancia de la normatividad	Normativa
9. Ética y política	9.1. Influencia política 9.2. Valores éticos	Política Ética
10. Perspectiva futura	10.1. Dificultades actuales 10.2. Cambios futuros 10.3 Otros datos	Dificultad Cambio Otros

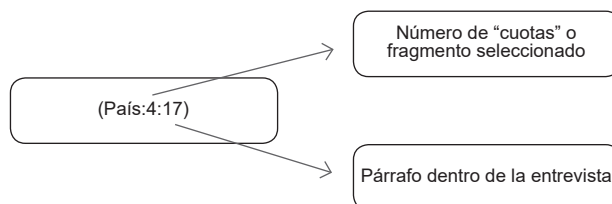
Fuente: Elaboración propia.

La dimensión histórica no se ha contemplado en el análisis porque muchos de los entrevistados pueden no tener información exacta del origen o el nacimiento de la pedagogía social en su país.

Los resultados se presentan mediante fragmentos literales de las entrevistas con el fin de reforzar el análisis. Cada uno de los fragmentos literales se acompaña de un código que sitúa el origen de la fuente. Se utiliza el país de cada entrevistado para dar relevancia al contexto.

A continuación, se presenta un ejemplo de la codificación realizada en los fragmentos literales.



Gráfico 1. Ejemplo gráfico de los códigos utilizados en los fragmentos literales

Fuente: Elaboración propia.

Resultados de la investigación

A continuación, se presentan los principales resultados de esta investigación en cada dimensión estudiada y se complementan con fragmentos literales de los entrevistados. Las variables relativas al entrevistado (formación académica, trayectoria profesional, motivación, trabajo actual) se pueden consultar en el anexo 1.

Los resultados obtenidos no se pueden generalizar a nivel de país ni tampoco dentro del ámbito general de la pedagogía social, ya que la muestra de profesionales expertos entrevistados en cada país no es representativa. Como se ha apuntado, el objetivo de esta investigación es ofrecer una visión panorámica internacional, rica y profunda de las percepciones de profesionales reconocidos, en sus respectivos países, sobre cómo se encarna y se desarrolla en cada uno de ellos la pedagogía social.

Principales resultados en las dimensiones de la pedagogía social

Contextual

La dimensión contextual tiene que ver con el desarrollo de la pedagogía social en cada contexto particular y la posibilidad de construir un marco teórico común, sólido y universalmente aceptado. La mayoría de los entrevistados está de acuerdo con la idea de que la pedagogía social requiere de un corpus teórico y práctico que garantice su consolidación académica y social y que, sin embargo, la concrete según el contexto específico donde se desarrolle.

La mayoría está también de acuerdo en que la pedagogía social no existe como tal, ya que es definida de un modo diferente en cada país. Tampoco existe una traducción profesional directa, pero sí se producen esfuerzos para desarrollar y dar a conocer esta disciplina, como una herramienta potente para trabajar con personas, grupos y comunidades con dificultades y problemas sociales a través de la educación. Los entrevistados de países como Inglaterra, Bélgica, Dinamarca, Suecia y Noruega coinciden en que en su contexto existe una cultura pedagógica social en las instituciones y un claro interés para que empiece a tomar fuerza como ciencia teórica y práctica.



Estamos y hemos estado muy en contacto, por ejemplo, con Dinamarca y Suecia y también los últimos tres años con el Reino Unido porque les interesa mucho desarrollar un poco de teoría y práctica de la pedagogía social. (Noruega:44:126)

Los entrevistados de Brasil, Uruguay y España señalan que la pedagogía social se entiende como una disciplina dentro de la formación de los educadores sociales; se convierte en un espacio para sistematizar la educación social. Estos profesionales hablan de la existencia de la educación social y no de la pedagogía social que, desde su punto de vista, se ocupa más de investigar que de intervenir.

La pedagogía social no existe como tal, ya que es definida de un modo diferente en cada país

En el contexto de la formación, es una disciplina que sistematiza la educación social. Eso da este perfil más teórico en la práctica, que es la educación social. (Brasil:53:139)

Por el contrario, los entrevistados de Finlandia y Suecia consideran que la pedagogía social es una especie de paraguas que engloba la educación, el trabajo social y la política social. Sin embargo, señalan que aún perdura el debate sobre qué hace un pedagogo social, cómo se caracteriza, en una teoría o una práctica y, por último, qué lugar debe ocupar en los planes de estudio.

En mi opinión, la pedagogía social es un camino transversal entre el trabajo social, la psicología, la educación y la sociología, tal vez es eso lo que hace que los pedagogos sociales sean más exigentes porque hay áreas donde buscan pedagogos sociales, incluso en Suecia. (Suecia:13:43).

Epistemológica

No existe consenso sobre cuál es el estatus epistemológico de la pedagogía social. Existe una gran variedad de opiniones sujetas al contexto específico donde se desarrolla esta disciplina.

Por un lado, encontramos profesionales que consideran que la pedagogía social es ciencia, práctica y arte, como los entrevistados del Reino Unido, Suecia, Finlandia y Alemania.

No existe consenso sobre cuál es el estatus epistemológico de la pedagogía social

Son todas estas cosas porque lo ponemos en práctica pero, al mismo tiempo, estudiamos mucho, escribimos las teorías, el diálogo, establecemos conexión entre teoría y práctica en todo momento y, además, es un poco de arte. Es arte cuando se trabaja con personas porque podemos emplear mucha creatividad [...]. Es realmente una forma creativa de trabajar. (Finlandia:72:169)

Creo que es sobre todo una mezcla de práctica y ciencia, pero también creo que es algún tipo de arte, la manera de hacerlo, pero, por supuesto, depende de cómo se defina ciencia, práctica y artes, pero creo que es una mezcla compleja de todo. (Suecia:31:71)

Otros creen que la pedagogía social solo es una disciplina que sistematiza la educación social, y es la educación social la que tiene la consideración de ciencia, práctica y arte (entrevistados de Brasil y España).

[La educación social] es muy práctica, y es también, es un punto más que científica, es artística. Yo creo que es una combinación de las tres, pero destaca la práctica, para mí le seguiría el arte, y la última sería la científica. (España:67:150)

Y otros consideran que la pedagogía social es algo entre ciencia y práctica (entrevista de Dinamarca) o simplemente es una práctica (entrevista de Uruguay).

Creo que es algo entre una ciencia y una práctica. Pero creo que es muy acertado pensarla como ciencia porque hay muchas cosas que sabemos de manera científica, que definen las cosas, pero siempre hay que ponerlas en el contexto de las personas que trabajan. No se pueden obtener respuestas exactas, por lo que este es el problema de denominarla ciencia porque normalmente con la ciencia se obtendría una respuesta exacta [...], pero creo que podemos aprender mucho sobre el enfoque científico del pedagogo social, aunque es bastante difícil porque es una novedad en Dinamarca. (Dinamarca:21:104).

En relación con la conexión entre teoría y práctica, los resultados muestran que sigue existiendo un claro distanciamiento entre teóricos y prácticos, entre la academia y la profesión. Todos los entrevistados señalan la necesidad de crear más entornos de diálogo y de experiencias compartidas. Desde su punto de vista, la teoría y la práctica deben estar íntimamente conectadas. La educación tiene dos dimensiones, la práctica y la teórica; y es a partir de las prácticas y las experiencias como se construye la teoría. Según ellos, cualquier profesional necesita saber más sobre la teoría para mejorar la conexión entre la teoría y la práctica.

Por otra parte, la mayoría de los profesionales cree que la formación que han recibido en el ámbito de la pedagogía social, el trabajo social o la educación social ha sido más teórica que práctica. Esto refuerza la idea de que sigue existiendo un distanciamiento entre el ámbito académico y el ámbito profesional.

Funcional

Según los entrevistados de España y Dinamarca las funciones que corresponden al pedagogo social se desarrollan y se aprenden en el lugar de trabajo.

Cuando hablas de funciones, dependerá siempre del ámbito [...], las específicas de intervención, de acción, porque yo sí pienso que estas sí son concretas para cada tipo de colectivo (España:35:76).

Algunos profesionales (Brasil e Inglaterra) ven la necesidad de diferenciar entre las funciones que tienen los teóricos y las funciones de los prácticos. Desarrollar la parte más teórica ayuda a ordenar y describir las diferentes situaciones en las que un profesional puede intervenir. La teoría también aporta más conocimiento del contexto (entrevistados de Bélgica, Noruega y Suecia).

Creo que si trabajas en este campo, un aspecto importante es que tengas conocimiento, especialmente conocimientos sobre el campo que trabajas [...]. Por lo tanto, debes entender los antecedentes de las estructuras legales en que trabajas. Este es un aspecto. Otro que creo que es muy importante para trabajar en este campo es que los trabajadores sociales o los pedagogos sociales son capaces de crear entornos, crear ambientes donde se pueda hacer lo que se necesite de forma flexible. (Bélgica:14:57).

Cada entrevistado enumera las funciones más importantes que el profesional de la pedagogía social debe desarrollar en su lugar de trabajo. Estas funciones pueden variar en función del ámbito concreto de intervención, del proyecto y de los participantes. Por ejemplo: según el entrevistado de España, las funciones de acompañamiento son funciones que hacen todos los colectivos profesionales, pero esta función será muy diferente si se desarrolla cuando hay una demanda, cuando no la hay, cuando se trabaja en medio abierto, en medio cerrado, etc. El entrevistado de Dinamarca apunta que la formación que reciben los profesionales sociales es muy general y cuando estos son contratados en ámbitos muy especializados, como un centro juvenil, no tienen suficientes conocimientos. Por eso, afirman que las funciones que deben desarrollar se aprenden y se adquieren en el lugar de trabajo.



La mayoría de los profesionales cree que la formación que han recibido en el ámbito de la pedagogía social ha sido más teórica que práctica

Las principales funciones que los entrevistados enumeran como comunes para todos los colectivos profesionales son:

- Saberse situar y dar una respuesta educativa a los problemas sociales
- Realizar un análisis permanente de la práctica
- Acompañar
- Supervisar equipos educativos
- Crear entornos propicios para el diálogo, tanto en las relaciones interprofesionales como en las relaciones entre servicios
- Empoderar a los jóvenes y hacer que participen en la vida pública y política
- Actuar en el ámbito de los derechos humanos
- Mediar
- Enseñar
- Cuidar

Profesional

La dimensión profesional de la pedagogía social se ha analizado según la variedad de ámbitos donde puede intervenir y el trabajo y la coordinación con otros profesionales sociales. Todos los profesionales entrevistados consideran que es clave trabajar de forma coordinada con otros profesionales y otras disciplinas. Sin embargo, afirman que, en muchos casos, esta coordinación es débil o inexistente.

A menudo somos como una red que combina diferentes tipos de profesionales alrededor de un ciudadano, alrededor de una de las personas con las que trabajamos. Así pues, estamos en contacto con el médico y el odontólogo y conocemos la escuela y cualquier otro profesional que haya a su alrededor. (Dinamarca:23:106).

En cuanto a la diferenciación y relación entre la pedagogía social y el trabajo social, algunos entrevistados creen que en los países nórdicos se tiene muy clara la línea entre la pedagogía social y el trabajo social, mientras que en otros países esta línea es más difusa, como en Alemania y España. En los países nórdicos, el trabajo social es más terapéutico, dirigido a dar soluciones a las personas con dificultades y problemas sociales, está orientado más a la parte social y deja a un lado la parte más pedagógica.

La diferencia es el tipo de pedagogía social que tiene una vertiente pedagógica y una política social, un aspecto educativo y una conciencia social, [...] en el trabajo social la vertiente pedagógica no está tan presente. (Finlandia:31:88)

Todos los profesionales entrevistados consideran que es clave trabajar de forma coordinada con otros profesionales y otras disciplinas

La mayoría de los entrevistados considera que los ámbitos concretos de acción de los profesionales dependen de cada contexto. Se puede hablar de una heterogeneidad de ámbitos de acción, entre los que destacan: pedagogía penitenciaria, atención a la infancia, jóvenes y personas mayores, trabajo en la comunidad, personas con discapacidades, atención a grupos marginados, centros de menores, pedagogía hospitalaria, pedagogía en la calle, políticas de infancia y adolescencia, inmigración, ONG, educación ambiental y pedagogía en la escuela. Desde el punto de vista de los entrevistados todos estos son ámbitos de profesionalización de la pedagogía social.



Existe consenso entre los profesionales en relación con que, en un futuro cercano, los ámbitos de intervención se ampliarán y/o cambiarán como resultado de las situaciones problemáticas generadas por el contexto socioeconómico actual. Los entrevistados afirman que las acciones profesionales se orientarán más a paliar las situaciones de pobreza. También que se focalizarán más sobre las problemáticas sociales que sobre las educativas. Cada vez más, los educadores estarán en el ámbito de las políticas sociales, para poner más énfasis en la igualdad en un contexto de grandes diferencias, como por ejemplo la situación actual de los refugiados.

Metodológica

Los resultados indican que la mayoría de los entrevistados consideran que la pedagogía social utiliza métodos mayoritariamente cualitativos, aunque algunos también añaden los cuantitativos, como es el caso de los entrevistados de Dinamarca y España.

Creo que es más cualitativo porque creo que es la forma en que pensamos sobre la práctica de la pedagogía social aquí, en Noruega. Pensamos mucho en ello, ya que trabajamos directamente la relación con los niños y los jóvenes. Por lo tanto, se basa mucho en la relación. (Noruega:23:81)

Se trata de métodos y técnicas que trabajan las competencias sociales y la resolución de conflictos (entrevista de Alemania); que fomentan la participación y el diálogo con el fin de construir un espacio de confianza y comunicación, a través de métodos sociodramáticos (entrevista de Finlandia y Bélgica); estrategias de juego y registro sistemático de las acciones (entrevista de Brasil).

También en este caso se afirma que estos métodos dependen en cierto modo del ámbito de trabajo, del contexto y del tiempo.

La mayoría de los entrevistados consideran que la pedagogía social utiliza métodos mayoritariamente cualitativos

Son cualitativos, pero eso depende mucho de los ámbitos de trabajo. No es lo mismo trabajar con niños de 4 años que con adultos que buscan trabajo. Hay algunas cuestiones que son transversales a cualquier profesional de la educación o de las ciencias sociales, como puede ser los registros, cuestiones que tienen que ver más con la planificación y la proyección, todo este tipo de cuestiones más metodológicas. (Uruguay:22:43)

Los métodos se aprenden cuando estamos en un puesto de trabajo (Dinamarca:14:75).

El enfoque se pone en la calidad y no en la cantidad [...], utilizamos muchas técnicas de conversación, hay trabajo en grupo, trabajamos a menudo con las artes culturales, las artes visuales, el vídeo y la musicoterapia. Por lo tanto, utilizamos muchas técnicas diferentes. (Bélgica:20:93)

Existe una gran dificultad a la hora de evaluar los resultados de la intervención dado que son a largo plazo. Tampoco existe una evaluación continua y sistemática. Hay una gran discusión sobre cómo evaluar los resultados. Los entrevistados señalan que hay que preguntarse cuáles son, exactamente, los resultados obtenidos y cuál es el lenguaje utilizado para comunicarlos. Desde su punto de vista es importante ser capaz de hablar de resultados con las personas con las que se trabaja, para encontrar el sentido que le dan al resultado (involucrar a los ciudadanos en los procesos de mejora).

Creo que es importante ver la relación entre nuestra acción y el resultado y entonces trabajar realmente intentando construir esta relación en nuestro trabajo. Intentamos ayudar a la gente a reflexionar sobre lo que realmente pasó cuando hicimos algo, hicimos alguna intervención y cuáles fueron los resultados. (Finlandia:46:112)

Normativa

La dimensión normativa es clave en cualquier intervención socioeducativa. Se trata de una posición ética ante la acción, que se concreta en unas normas pedagógicas que guían esta acción. Los entrevistados están de acuerdo en que hay normas que no es necesario consensuar con los participantes, aquellas que se refieren al respeto a la persona, a la no violencia y a la igualdad. Por otro lado, se debe involucrar, en lo posible, a la persona, el grupo o la comunidad a ser partícipes con sus propias decisiones en la acción socioeducativa.

Creo que algunas normas éticas no se pueden discutir. No se puede hablar de matar a alguien, atacar o utilizar la violencia. Esto no se puede discutir, solo se puede presentar. Pero, por supuesto, las otras normas, tales como cómo comportarse con otras personas, son discutibles. Además intentamos mostrar estrategias educativas, por ejemplo, se puede hablar de un nivel de igualdad, igualdad entre

el profesional y los clientes. Por lo tanto, según nuestra opinión, no empezamos con normas prefijadas, salvo las de no matar y no violar, no utilizar la violencia... Intentamos construirla entendiendo cuál puede ser una norma sensata. (Bélgica:23:126)

Invitamos a los participantes a tomar sus propias decisiones. Los implicamos en su vida y en las decisiones que se toman a su alrededor o con ellos y creo que las cosas se mueven en este sentido, ahora mismo. Creo que es mejor implicar a estas personas en sus propias vidas y no decidir por ellas, qué es lo mejor para ellas. (Dinamarca:16:83)

También las normas pedagógicas varían y dependen del contexto específico, del proyecto y de los participantes con los que se interviene. El bagaje personal y profesional del propio profesional también juega un papel clave en las normas éticas y pedagógicas que aplica en su trabajo.

Creo que depende mucho de lo que se esté haciendo [...], creo que todo depende del individuo. ¿Cuál es nuestro itinerario de estudios? De qué tipo, porque estas normas también están relacionadas con la intervención que se hace, depende mucho de los estudios y los enfoques individuales que se tengan. (Finlandia:50:130)

En algunos países, como por ejemplo Noruega, estas normas pedagógicas que guían la acción se elaboran teniendo como referencia unas pautas éticas que han sido elaboradas entre profesionales de la pedagogía social y del trabajo social. Según el entrevistado de Noruega, se renuevan cada cuatro o cinco años. Actúan como un tipo de regulación y ofrecen unas pautas de cómo trabajar con niños, jóvenes y adultos.

Ética y política

Existe un acuerdo total sobre la gran influencia que tiene la política en la pedagogía social y en cómo la política afecta las intervenciones socioeducativas. Los entrevistados remarcan que los profesionales del ámbito social deberían participar en la elaboración de las políticas sociales y educativas, algo que actualmente no se da.

El contexto político y el contexto social influyen con creces en la acción práctica, tanto local como nacional. (Reino Unido:23:67)

Creo que esta es una especie de declaración política, también [...]. Diría que la conciencia social es el aspecto político que dirige nuestro trabajo. (Finlandia:65:155)

Las políticas del ámbito social deberían estar definidas con la participación de los profesionales sociales (España:92:201)



Los entrevistados remarcan que los profesionales del ámbito social deberían participar en la elaboración de las políticas sociales y educativas

El marco político e ideológico de cada país, así como su desarrollo histórico, económico y social, influye en la posición que se otorga a la pedagogía social. Los valores éticos del contexto y del propio profesional juegan un papel clave en el desarrollo de las intervenciones socioeducativas. Los valores más importantes que un profesional debería tener interiorizados en su trabajo, según la visión de los entrevistados, son: consideración del otro, el respeto, la igualdad, la promoción de la autonomía, independencia para tomar decisiones, la solidaridad y pluralidad, libertad, una actitud activa y crítica, el diálogo y la democracia.

Todas estas dimensiones analizadas ofrecen una panorámica global sobre las semejanzas y diferencias en maneras de hacer y de percibir la acción profesional en el ámbito de la pedagogía social.

Discusión y conclusiones principales

Históricamente los académicos y los profesionales han considerado la pedagogía social como un campo poco estructurado, sin una filiación científica y académica precisa y con una situación poco definida entre la ciencia y la práctica. Esto ha generado numerosas interpretaciones y opiniones a cerca de lo que es la pedagogía social (Úcar, 2013; Janer y Úcar, 2016).

Los resultados de este estudio muestran que los diferentes profesionales tienen una concepción propia sobre el quehacer de la pedagogía social adaptada al contexto donde se ubican y al ámbito de intervención donde trabajan. Esto se debe, por un lado, a que el sistema político y los valores morales de cada país tienen una influencia directa sobre las acciones socioeducativas (Lorenz, 2008; Kornbeck y Rosendal, 2012; Úcar, 2013); y, por otro lado, a que el ámbito profesional de la pedagogía social es muy amplio y heterogéneo, con una multiplicidad de ámbitos de acción. La pedagogía social se constituye como un cuerpo teórico fundamentado en el marco del trabajo educativo, social y cultural, orientado en, por y hacia la práctica (Janer y Úcar, 2020).

La forma en que se concreta la pedagogía social en las diversas prácticas deriva de diferentes aspectos, entre los que destacamos los siguientes:

- Los enfoques ideológicos, políticos y culturales propios de cada país donde se desarrolla (Lorenz, 2008; Kornbeck y Rosendal, 2009; Cousé *et al.*, 2010; Smith, 2012; Storo, 2012; Hämäläinen, 2013; Ezechil, 2015; Janer y Úcar, 2016, 2020).
- Las ideas pedagógicas y sociales importadas de otros países y contextos.
- La institucionalización académica y profesional de la pedagogía social que va ligada al papel que desempeña en la educación superior como disciplina académica.

- El prestigio científico y social que tiene la pedagogía social en el contexto de referencia.
- La relación de convergencia y/o divergencia con otras profesiones sociales del contexto.

Aunque la pedagogía social aún se encuentra en un periodo de búsqueda de su identidad, sí podemos observar que existe una fuerte cultura pedagógica social que puede influir positivamente en el proceso de descubrir su potencial para transformar la sociedad.

No existe un acuerdo entre los profesionales entrevistados sobre el estatus epistemológico de la pedagogía social. No se tiene claro si es una ciencia, una práctica, un arte, una disciplina o una combinación de todas. Los entrevistados consideran que no hay una traducción profesional directa de la pedagogía social. Eso podría ser debido a que su campo profesional es muy complejo y responde a una diversidad y heterogeneidad de planteamientos en relación con los objetivos, ámbitos, metodologías, técnicas, espacios y participantes. También a que la pedagogía social ha seguido trayectorias de desarrollo diferenciadas en los países donde se ha implementado.

Los profesionales reclaman la necesidad de construir espacios de diálogo entre la teoría y la práctica, puesto que están poco conectadas y, en muchos casos, tienen la sensación de que no hablan el mismo lenguaje que los académicos. Aún así reconocen la importancia de desarrollar más la teoría; el tipo de teoría que ayuda a ordenar e interpretar las situaciones donde deben intervenir.

Pese a que la pedagogía social se desarrolla de manera particular en cada contexto, los profesionales creen que es posible elaborar un marco común y universal. Para entender y valorar la pedagogía social hay que partir de unos principios básicos y universales sobre el concepto, objeto, objetivos y metodología. Es imprescindible también considerar el marco institucional y político de cada país para poder desarrollar acciones e intervenciones de la pedagogía social adecuadas a cada contexto (Janer y Úcar, 2016).

Todos los entrevistados coinciden en que cada una de las dimensiones estudiadas se desarrolla y se especifica de forma particular en función del contexto, del proyecto concreto que se trate y de los participantes implicados. A pesar de ello, se pueden observar una serie de aspectos comunes entre las diferentes maneras de trabajar planteadas por los entrevistados:

- *Dimensión funcional.* Los profesionales aprenden y desarrollan las funciones que les corresponde en su ámbito de trabajo. Aunque algunas funciones podrían ser comunes a todos los colectivos profesionales (acompañar, mediar, enseñar, empoderar, supervisar, etc.), las funciones dependen del contexto y del proyecto que se desarrolla. Se trata de funciones más pedagógicas que terapéuticas, las cuales, según los entrevistados, serían funciones más propias del trabajo social.



Para entender y valorar la pedagogía social hay que partir de unos principios básicos y universales sobre el concepto

- *Dimensión ética y política.* El sistema político y ético de cada país tiene una influencia directa sobre las acciones socioeducativas (Lorenz, 2008; Kornbeck y Rosendal, 2012; Úcar, 2013; March *et al.*, 2016). Los profesionales necesitan conocer el marco político y social donde actúan; cuál es la orientación de las políticas existentes; qué genera contradicciones o conflictos; y, por último, en qué momentos el profesional puede actuar sobre estas contradicciones y conflictos. La pedagogía social tiene una cimentación ideológica porque, por un lado, integra valores (Stores, 2013) y, por otro, las relaciones socioeducativas que promueve inscriben, se producen y se reproducen en campos ideológicos que conforman acciones políticas y estratégicas (Eichsteller y Holthoff, 2012).

Desde el punto de vista de los profesionales, las políticas del ámbito social deberían estar definidas con la colaboración de los distintos profesionales, quienes aportan conocimientos que pueden ayudar a elaborar unas políticas educativas y sociales coherentes, éticas y orientadas al bienestar de las personas, grupos y comunidades.

- *Dimensión normativa.* Las normas pedagógicas son necesarias para guiar la acción socioeducativa. Se precisan unas normas que conduzcan a los individuos y a la comunidad a aprendizajes y comportamientos específicos (Hämäläinen, 2003; Marynowicz-Hetka, 2007; Petrie *et al.* 2009; Brache-Chyrek y Sunka, 2009). Según los profesionales, estas normas dependen del contexto específico de actuación, pero todos coinciden en que se debe promover la participación de las personas en la toma de decisiones. No obstante, afirman que hay normas que no son negociables: todas aquellas que atentan contra los derechos de la persona.
- *Dimensión metodológica.* La gran mayoría de métodos y técnicas que utilizan los profesionales son cualitativos. También en este caso variarán en función del proyecto y los participantes. Se observa, sin embargo, que existe un acuerdo entre los entrevistados en relación con la dificultad y complejidad a la hora de evaluar los resultados de la intervención. Desde su punto de vista existe una falta de evaluación continua y sistemática.
- *Dimensión profesional.* Existe mucha heterogeneidad y diversidad de ámbitos de intervención en el marco de la pedagogía social. Los profesionales subrayan la importancia de establecer una coordinación con otros profesionales como psicólogos, trabajadores sociales, educadores sociales, maestros, etc. Eso no se refiere solo a la forma en que los profesionales individuales deberían trabajar, se refiere también a la forma en que el equipo, la organización y el sistema en general se coordinan y se interrelacionan, basados en principios similares y compartidos (Eichsteller, 2009). Los profesionales creen que su intervención es más pedagógica.

gica que terapéutica. Esto va ligado a que se empieza a superar la idea de que la pedagogía social se centra solo en el ámbito de las necesidades y la asistencia social. La educación comunitaria, la atención a niños, jóvenes, adultos y familias ha ido tomando importancia dentro de la pedagogía social a lo largo de las últimas décadas (Cameron y Moss, 2011; Coursée *et al.*, 2010; Storo, 2013; Janer y Úcar, 2016).

La pedagogía social todavía tiene mucho camino por recorrer para lograr una visión disciplinar y profesional unificada. En este camino, tanto los expertos académicos como los profesionales entrevistados en este estudio manifiestan la necesidad de diálogo y espacios de trabajo compartido. El interés por la pedagogía social crece en muchos países, y es importante que se trabaje para superar las fronteras que históricamente han separado los académicos/teóricos de los profesionales/prácticos. Los profesionales no pueden ser, en ningún caso, unos simples aplicadores de conocimientos y de técnicas que otros elaboran. Es necesario que ellos también sean creadores. Y para crear nuevos conocimientos y técnicas adaptadas al contexto y a los participantes, es necesario investigar, mirar y actuar en la realidad y sobre la realidad con los ojos y la actitud de los investigadores (Úcar, 2016). Como señala Mylonakou-Keke (2015), la pedagogía social “se trata de una disciplina que se transforma directamente en una forma de pensar y una forma de vida que *invade* la vida cotidiana de las personas, se convierte en una forma de vida, un modo de acción, una experiencia y, en definitiva, un reflejo, una práctica y una acción de lo que denominamos *ethos social y pedagógico*”.

Los resultados obtenidos en este estudio nos han aportado nuevos elementos para desarrollar una visión comparada sobre la pedagogía social y discernir lo que es común a las diferentes tradiciones, objetivo general de la investigación (Janer y Úcar, 2020). La pedagogía ofrece una forma de pensar teórica y metodológica particular y, en la práctica, presenta un conjunto de acciones pedagógicas organizadas que buscan influir y cambiar los funcionamientos sociales y educativos.

Situándonos en el marco político, social y cultural de cada país, la pedagogía social es una ciencia, una práctica y un arte que nace de la necesidad de dar una respuesta educativa a situaciones y problemáticas socioculturales, individuales y colectivas, que confrontan personas, grupos y comunidades. Por un lado, como disciplina académica es un saber que desarrolla procesos formativos que se articulan en diferentes ámbitos profesionales y, por otro lado, como práctica puede intervenir en una gran heterogeneidad de ámbitos de actuación. Usar métodos propios adaptados al contexto, al ámbito y a los participantes, que incidan y promuevan el cambio y la mejora de la calidad de vida de las personas, grupos y comunidades. Tiene una clara dimensión ética y política y un fuerte compromiso con la justicia social, respondiendo a un propósito social normativo: su misión es actuar e intervenir en la reali-



La pedagogía social todavía tiene mucho camino por recorrer para lograr una visión disciplinar y profesional unificada

dad con criterios que orienten la toma de decisiones y la acción pedagógica social a favor de lo que se estima necesario y deseable para mejorar la vida de las personas y la cohesión social (Janer y Úcar, 2020).

Àngela Janer Hidalgo
 Universidad Internacional de la Rioja
 angela.janer@unir.net

Xavier Úcar Martínez
 Universidad Autónoma de Barcelona
 xavier.ucar@uab.cat

Bibliografía

Cameron, C.; Moss, P. (2011). *Social Pedagogy and Working with Children and Young People: Where Care and Education Meet*. London: Jessica Kingsley.

Castillo, S.; Cabrerizo, J. (2004). *Evaluación de programas de intervención socioeducativa: Agentes y ámbitos*. Madrid: Pearl Educación.

Coussée, F.; Bradt, L.; Roose, R.; Bouverne-De Bie, M. (2010). The emerging social, pedagogical paradigm in UK Child and Youth Care: Deus ex machina or walking the beaten path. *British Journal of Social Work*, 40(3), 789-805

Eichsteller, G. (2009). Social Pedagogy in Britain – Further Developments. *International Social Work y Society News Magazine*. Disponible en: <http://www.socmag.net/?p=456#comment-6177>

Eichsteller, G.; Holthoff, S. (2012). The Art of Being a Social Pedagogue: Developing Cultural Change in Children’s Homes in Essex. *International Journal of Social Pedagogy*, 1(1), 30-46.

Eriksson, L. (2010). Community development and social pedagogy: Traditions for understanding mobilisation for collective development. *Community Development Journal Advance*, 18, 1–18.

Eriksson, L. (2014). The understandings of social pedagogy from northern European perspectives. *Journal of Social Work Advance*, 14(2), 165–182. Doi: 10.1177/1468017313477325

Hämäläinen, J. (2003). The concept of social pedagogy in the field of social work. *Journal of Social Work*, 3, 69-80.

Hämäläinen, J. (2013). Defining Social Pedagogy: Historical, Theoretical and Practical Considerations. *British Journal of Social Work*, 1–17.

Janer, A. (2016). La pedagogía social versus otras disciplinas y/o profesiones sociales. *Olhar de Professor*, 1 – 19. Doi: 10.5212/OlharProfr.v.19i1.0001

Janer, A. (2019). Análisis de las perspectivas académica y formativa de la pedagogía social desde una mirada comparativa internacional. *Foro de Educación*, 7 (26).

Janer, A; Úcar, X. (2016). Analysing the dimensions of social pedagogy from an international perspective. *European Journal of Social Work*, 2 - 20, 203 - 218. Doi: 10.1080/13691457.2016.1188782.

Janer, A; Úcar, X. (2019). An international comparative analysis about the training of Social Pedagogy at universities. *Journal of Social Work*, 19 (2), 253-275. Doi: <https://doi.org/10.1177/1468017318757398>

Janer, A; Úcar, X. (2020). Social pedagogy in the world today: an analysis of the academic, training and professional perspectives. *The British Journal of Social Work*, 50 (3), 701–721. Doi: <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcz025>.

Kornbeck, J. (2009). Important but widely misunderstood: The problem of defining social pedagogy in Europe. En J. Kornbeck; N. Rosendal Jensen (Eds.). *The diversity of Social pedagogy in Europe. Studies in comparative social pedagogies and international social work and social policy* (p. 11–235). Bremen: Europäischer Hochschulverlag GmbH y Co. KG.

Kornbeck, J.; Rosendal, N. (eds.). (2009). *The Diversity of Social Pedagogy in Europe. Studies in Comparative Social Pedagogies and International Social Work and Social Policy*. Bremen: EuropäischerHochschulverlag.

Kornbeck, J.; Rosendal, N. (2012). *Social Pedagogy for the Entire Lifespan*. Bremen: Europaischer Hochschulverlag.

Kornbeck, J. (2014). Alternatives to convergence? Social work and social pedagogy in higher education (1989–2004) and the question of Europeanisation. Bremen: EHV Academic Press.

Lorenz, W. (2008). Paradigms and politics: Understanding methods paradigms in an historical context: The Case of Social Pedagogy. *British Journal of Social Work*, 38 (4), 625-644.

March, M.; Carmen Orte, C.; Ballester, L. (2016). La Pedagogía Social en España: de la reconstrucción académica y profesional a la incerteza científica y social. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 27, 95-132.

Marynowicz-Hetka, E. (2007). Towards the Transversalism of Social Pedagogy. *Social work and society*. Vol. 5.

Mylonakou-Keke, I. (2015). 1844-2014: 170 Years of Social Pedagogy – Can Greece’s Economic Crisis Highlight the Potential of Social Pedagogy? *International Journal of Social Pedagogy*, 4(1), 2-23.

Núñez, H. (2014). Funciones y estrategias socioeducativas de los técnicos comunitarios en procesos de Evaluación Participativa de Acciones Comunitarias (EPAC). (Phd). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.

Ortega, J.; Caride, J. A.; Úcar, X. (2013). La Pedagogía Social en la formación-profesionalización de los educadores y las educadoras sociales, o de cuando el pasado construye. *RES. Revista de Educación Social*, 17.

Petrie, P.; Boddy, J.; Cameron, C.; Heptinstall, E.; McQuail, S.; Simon, A.; Wigfall, V. (2009). Pedagogy – a holistic, personal approach to work with children and young people, across services. *Briefing Paper*. Londres: Thomas Coram Research Unit, Institute of Education.



- Rosendal, N.** (2009). Will social pedagogy become an academic discipline in Denmark. En J. Kornbeck; N. Rosendal Jensen (Eds.). *The diversity of social pedagogy in Europe. Studies in comparative social pedagogies and international social work and social policy* (p. 189–210). Bremen: Europäischer Hochschulverlag GmbH y Co. KG.
- Ribas Machado, E.** (2013) *O desenvolvimento da Pedagogia Social sobre a perspectiva comparada: estágio atual no contexto iberoamericano*, Universidad de Sao Pablo.
- Schugurensky, D.; Silver, M.** (2013). Social pedagogy: Historical traditions and transnational connections. *Education Policy Analysis Archives*, 21 (35)
- Storø, J.** (2012). The difficult connection between theory and practice in social pedagogy. *International Journal of Social Pedagogy*, 1(1), 17–29. Retrieved from <http://www.internationaljournalofsocialpedagogy.com>
- Storø, J.** (2013). *Practical social pedagogy. Theories, values and tools for working with children and young people*. Bristol: The Policy Press.
- Úcar, X.** (2011). Social pedagogy: Beyond disciplinary traditions and cultural contexts? En J. Kornbeck; N. Rosendal Jensen (Eds.), *Social pedagogy for the entire human lifespan* (p. 125–156). Bremen: Europäischer Hochschulverlag GmbH y Co.KG.
- Úcar, X.** (2012). The diversity of social pedagogy in Europe (studies in comparative social pedagogies and international social work and social policy, Vol. VII). *European Journal of Social Work*, 15(5), 734–736. Doi:10.1080/13691457.2012.750501
- Úcar, X.** (2013). Exploring different perspectives of Social Pedagogy: towards a complex and integrated approach. *Education Policy Analysis Archives*, vol. 21 (36).
- Úcar, X.** (2016). Los profesionales de lo socioeducativo como investigadores: la creación de conocimientos. *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, 62, p. 11-23.

Anexos

Anexo 1. Variables personales de los profesionales entrevistados

Pais	Motivación	Formación	Trayectoria profesional	Ámbito de trabajo actual
Alemania	Ámbito social.	Doble diplomatura en Pedagogía Social y Trabajo Social.	Pedagogía social del tiempo libre. Trabajo con jóvenes con problemas sociales. Trabajo político.	Trabajo con jóvenes. Formación política.
Bélgica	Trabajo con inmigrantes y jóvenes a partir de una idea de la justicia social.	Derecho y criminología. Doctorado en pedagogía.	<i>Special youthcare</i> . Profesor asistente en la universidad.	Trabajo con jóvenes e inmigrantes.
Brasil	Área de los derechos de los niños y adolescentes. Proyecto de juegos con niños de la calle.	Graduado en Educación Física. Formación específica sobre política social, infancia y adolescencia. Doctorado.	Derechos de los niños y adolescentes. Juego y educación física de los niños de la calle.	Universidad. Trabajo con niños. Pedagogía social del tiempo libre.
Dinamarca	Trabajo con las personas. Educación especial.	Pedagogía social. Máster de Trabajo Social y Educación.	Trabajo con jóvenes. Centros residenciales.	Política social. Activista. Supervisión y evaluación de instituciones.
España	Experiencia en el mundo del tiempo libre y los movimientos de espiái.	Licenciado en Filosofía y Educación, opción Psicología. Especialización en servicios sociales municipales.	Trabajo con niños. Servicios sociales. Educador de calle.	Servicios sociales municipales. Ámbito de atención a las personas (servicios sociales, cultura, deporte, juventud, personas mayores, comunicación, participación ciudadana...) y promoción de las personas.
Finlandia	Desarrollada a través de la adquisición de más conocimientos y experiencia.	Grado de Trabajo Juvenil. Máster en Educación. Pedagogía en Sevilla para conocer más la pedagogía social y la animación sociocultural. Estudios abiertos sobre supervisión. Curso sobre teatro social.	Cruz Roja. Trabajo con jóvenes sin trabajo, con problemas mentales y de drogas. Programa de comunidad urbana. Capacitaciones internacionales para mentores.	Formación, evaluación y <i>mentoring</i>
Noruega	Atención residencial.	Diploma de Pedagogía del bienestar del niño.	Atención residencial. Trabajo con jóvenes.	Universidad. Investigación.



Suecia	Trabajo con las personas.	Programa de atención social con especialización pedagógica social. Pedagoga social. Trabajadora social. Máster en formas de apoyo a la educación especial.	Educación preescolar. <i>Home Care Service</i> . Trabajo con niños y jóvenes con NESE.	Trabajo con niños. Educación especial.
Uruguay	Temas lúdicos, recreativos y de animación sociocultural.	Grado de Educación Social. Postgrado de políticas sociales.	Educadora social. Profesora y colaboradora en la universidad.	Atención a grupos marginados. Trabajo con jóvenes. Trabajo con familias.
Reino Unido	Área de trabajo con niños y familias. Política social. Desarrollo de la teoría de la pedagogía social.	Sociología. Maestro en drama. Máster en desarrollo infantil. Doctorado en desarrollo infantil.	Trabajo con niños y jóvenes. Investigación en pedagogía social.	Formación. Investigación. Trabajo con niños. Trabajo con las familias. Atención residencial.